

Prefacio

Miguel Ángel Martín Ramos

Delegado en Bruselas.

Fundación Academia Europea e Iberoamericana de Yuste

La presente publicación recoge las principales contribuciones realizadas durante el curso de verano “El futuro de Europa: oportunidades ante retos compartidos y globales” organizado por la Fundación Academia Europea e Iberoamericana de Yuste en el Monasterio de Yuste, entre el 12 y 15 de julio de 2021, en el marco de su Campus Yuste, contribuyendo con él a su programa anual académico dedicado a analizar, reflexionar y debatir el proceso de integración europea. El curso contó con la colaboración de la Universidad de Extremadura, del Comité Regional del Movimiento Europeo de Extremadura, del Grupo de Investigación de Historia del Tiempo Presente del Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Extremadura, y con el apoyo de la Junta de Extremadura, las Diputaciones de Cáceres y de Badajoz, y de Patrimonio Nacional.

Este encuentro académico se organizó en un momento crucial de nuestra historia no solo europea, sino universal, en el cual el mundo comenzaba a despertar de una pandemia que nos había asolado y aislado provocando millones de personas fallecidas y un daño irreparable tanto a nivel económico y social como en lo relativo a nuestras relaciones sociales y costumbres, afectando enormemente a nuestro modelo de vida tal y como lo conocíamos hasta antes de la pandemia. La situación vivida provocó que se cuestionaran también nuestros modelos de desarrollo, e incluso hizo peligrar un proyecto e iniciativa tan importante como el proceso de integración europea pues, ante la gran incertidumbre y pánico que se desataron, se instauró el sálvese quien pueda, y provocó importantes cambios que acabarían

afectando a las relaciones y estrategias geopolíticas. La lección positiva para la Unión Europea y que conseguimos aprender fue que se puso de manifiesto la necesidad, por si todavía alguien lo dudaba, de que era más importante que nunca la colaboración para poder hacer frente a retos comunes, y por lo tanto era también imperativo dotar a la Unión Europea de mayores competencias y capacidades, al tiempo que acelerar el proceso de autonomía estratégica para reducir la dependencia del exterior en sectores claves que podría poner en peligro nuestro modelo de desarrollo, valores y social.

Al mismo tiempo la Unión Europea se veía envuelta en un periodo de consulta para definir su futuro, a través de la Conferencia sobre el Futuro de Europa, y cuyos resultados se analizan hoy en día, a la hora de publicar este volumen, para estudiar la mejor manera de ser puestos en práctica. Las principales conclusiones de dicha conferencia pusieron de manifiesto la necesidad de reformar los tratados, lo que fue un llamamiento generalizado por parte de la ciudadanía y la sociedad civil —si bien se había dicho por activa y por pasiva que ese no sería el fin ni podía ser uno de los resultados de dicha conferencia— y dotar de mayores competencias a la UE. La Comisión Europea recogió el guante y la presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen anunció en el Discurso sobre el Estado de la Unión¹ el 14 de septiembre de 2022 la necesidad de poner en marcha una nueva convención europea con vista a reformar los tratados por los que se rige la Unión Europea. Igualmente subrayó la importancia de que dicho proceso de consulta se convierta en algo permanente en la UE, lo que sin duda nos ayudará a reforzar aún más algo tan valioso, y pilar fundamental de la Unión Europea, como es nuestro modelo democrático.

En ese marco se organizó el curso, que se dividió en tres bloques: Europa ante la incertidumbre y oportunidades en la era post-Covid, soluciones europeas ante grandes desafíos globales y la Conferencia sobre el Futuro de Europa. Los principales resultados pueden leerse en las páginas que se recogen en esta revista y que pretenden ofrecer un análisis, visión y reflexión detallados sobre los retos y oportunidades que nos ofrece el futuro de Europa, ya envuelta en ese momento en varias crisis y en un momento crítico. Hoy, a la hora de escribir estas líneas, la situación es aún más complicada como consecuencia de la invasión de Ucrania por Rusia el 24 de febrero de 2022 y que, con gran crueldad para los ciudadanos ucranios, pero también para el resto de los europeos, volvía a despertar con furia al fantasma de la guerra en Europa dando continuidad a la guerra e invasión comenzadas en 2014. Una guerra cuyas consecuencias a nivel global ya son patentes y que no solo produce una continua pérdida de vidas humanas, sino que pone en peligro el equilibrio de la paz a nivel global, que se ve fuertemente tambaleado, y que con gran esfuerzo intentan sostener el resto de potencias

1 https://ec.europa.eu/commission/presscorner/detail/es/speech_22_5493

mundiales, con la UE a la cabeza, y nos lleva a una crisis energética, económica, social y de valores con consecuencias aún imprevisibles. La incertidumbre se ha apoderado de Europa y del mundo con este nuevo golpe a la paz, pilar y objetivo fundamental de la Unión Europea, y solo manteniéndonos unidos y creando las alianzas necesarias con quienes defienden nuestros mismos valores e intereses podremos hacer frente al caos que Rusia está provocando a nivel mundial. La vacuna contra la epidemia de la sinrazón no será fácil de encontrar en esta ocasión, me temo, pues es un virus endógeno que se hace letal para todos cuando quien lo porta tiene además la capacidad y el poder de imponerse sobre los demás.

En el momento en el que se organizó el curso de verano sobre el futuro de Europa en Yuste, la Conferencia sobre el Futuro de Europa se nos presentaba como una oportunidad de definir qué Europa queremos y cuáles deberían de ser sus competencias y las prioridades y estrategias a seguir a largo plazo. Ofrecía un nuevo impulso a la democracia europea. La situación actual nos muestra cual necesario era abrir ese debate y analizarlo. Coincidió además con la negociación del nuevo marco financiero que va hasta el 2027, reforzado con el plan de recuperación para Europa y la iniciativa #NextGenerationEU, que intentaban dar soluciones a los problemas de las varias crisis que han asolado Europa en los tres últimos lustros, y que en los últimos meses ha tenido que hacer frente a retos internos y externos de gran calado como los señalados más arriba, además de dar la respuesta a la crisis sanitaria, económica y social provocada por la pandemia del Covid-19, pero sin dejar de lado otros grandes desafíos previos a la pandemia y que necesitan también respuesta para garantizar la sostenibilidad, estabilidad y desarrollo no solo de la Unión Europea sino del planeta a medio y largo plazo.

En un momento como en el que vivimos estamos obligados a repensar el funcionamiento de la Unión Europea y a desarrollar iniciativas, estrategias y alianzas globales ante retos también globales, entre los que se incluyen además el cambio climático, una transformación digital que debe ser inclusiva y el desarrollo de una economía futura al servicio de las personas. Para lograrlo de manera eficiente y efectiva la Unión Europea debe avanzar hacia ese sueño que pretendían los padres de Europa con paso firme y seguro, y necesita dotarse para ello de la fuerza y competencias necesarias que le permitan llevar a cabo su misión, pues la ciudadanía, confundida y desconcertada, le pide soluciones a las crisis ante la gran incertidumbre existente desconociendo que en muchas ocasiones la UE no tiene competencias o capacidad.

En la presente publicación analizamos los mecanismos actuales con los que cuenta Europa para hacer frente a esos desafíos, su funcionamiento, su evolución y cuáles son aquellos aspectos en los que cabría una mejora o desarrollar nuevos mecanismos que nos permitan conseguir soluciones más efectivas de

manera comunitaria. Para ello es esencial, como se pone de manifiesto en las páginas que el lector podrá encontrar en esta publicación, contar con la ciudadanía y la sociedad civil, y que esta conozca cómo formar parte del proceso y los distintos mecanismos de participación que existen para poder así contribuir al desarrollo de estrategias, iniciativas y propuestas que contribuyan a definir un futuro de Europa más integrado. Al tiempo es importante conocer cuáles son los retos actuales más importantes y las estrategias que se están poniendo en marcha: el Pacto Verde Europeo, política transversal de la Comisión Europea para que las empresas y los ciudadanos europeos se beneficien de una transición ecológica sostenible y que Europa sea el primer continente climáticamente neutro de aquí a 2050; la transformación digital, acelerada como consecuencia de la pandemia pero que necesita de una estrategia que asegure un desarrollo integrador e inclusivo; el desarrollo de una Europa fuerte en el mundo, y el desarrollo de las relaciones internacionales y el entorno geoestratégico y de cooperación de la UE haciendo una llamada a la responsabilidad internacional de la UE y el desarrollo de un multilateralismo renovado; así como garantizar la Paz y dar un nuevo impulso a la democracia europea y al estado de derecho. Al tiempo se pone de manifiesto cómo es esencial que estas iniciativas y el desarrollo económico de Europa estén al servicio de las personas y se desarrollen en el marco del Pilar Social Europeo, y conozcamos lo que ello significa y cómo ponerlo en práctica.

Cada una de esas facetas y dimensiones son objeto de análisis en los artículos y contribuciones que se recogen en este volumen, y se añaden a la grabación del curso que está disponible en el canal de YouTube de la Fundación Yuste, que también le invitamos a visitar².

Les deseamos muy buena lectura, no sin antes agradecer enormemente a todas aquellas personas, ponentes, expertos, expertas y colaboradores que participaron en el curso y han contribuido a esta publicación, el tiempo que nos han dedicado y su compromiso y dedicación, tanto con el proceso de integración europea como con la Fundación Yuste. Finalmente me gustaría agradecer también la labor del profesor Alfonso Pinilla García, con quien he tenido el honor y placer de compartir la dirección de este curso, por el trabajo realizado y su compromiso permanente con la Fundación Yuste, junto con los miembros del grupo de investigación de Historia del Tiempo Presente de la Universidad de Extremadura, Enrique Moradiellos García, Mario Pedro Díaz Barrado y Alejandro Cercas Alonso, sin los cuales este trabajo no habría sido posible. ■

2 <https://www.youtube.com/playlist?list=PLavJJsUxU6WNz3uIzv78xb3iDE2AkYih3>